

fuerzas divinas, a los muertos y a los propios utensilios de toda la ceremonia.¹⁰ Posteriormente, el capitán del grupo de músicos y danzantes se dirige al campo para seleccionar el árbol más alto, más resistente, más recto; después regresa con el grupo para organizar el derribamiento y su respectivo arreglo, siempre acompañado con la música de flauta de carrizo y un pequeño tambor redondo de doble parche, además de rezos y ofrenda de copal. Los sones que tocan son: *El perdón*, *El descenso* y *La despedida*.

El árbol ya convertido en poste, devastigado con hacha y machete lo más parejo posible, es trasladado a la población, donde ante la expectación de todos, se levantó al centro de ésta, en el punto clave que representa el principal lugar sagrado, en medio de la ofrenda de música, danza, plegarias y copal. En el hoyo que se excava para enterrarlo también se acostumbra ofrendar algunos alimentos. Su levantamiento representa una verdadera proeza.

El palo mide aproximadamente 40 metros de altura, en la punta se le fija un marco de madera de unos 90 centímetros cuadrados con una especie de pe-

¹⁰ Véase Guy Stresse-Pean, *Les origines du volador et du comelagatoazte*, París, 1948, p. 3.